

15/2

# TORERIAS

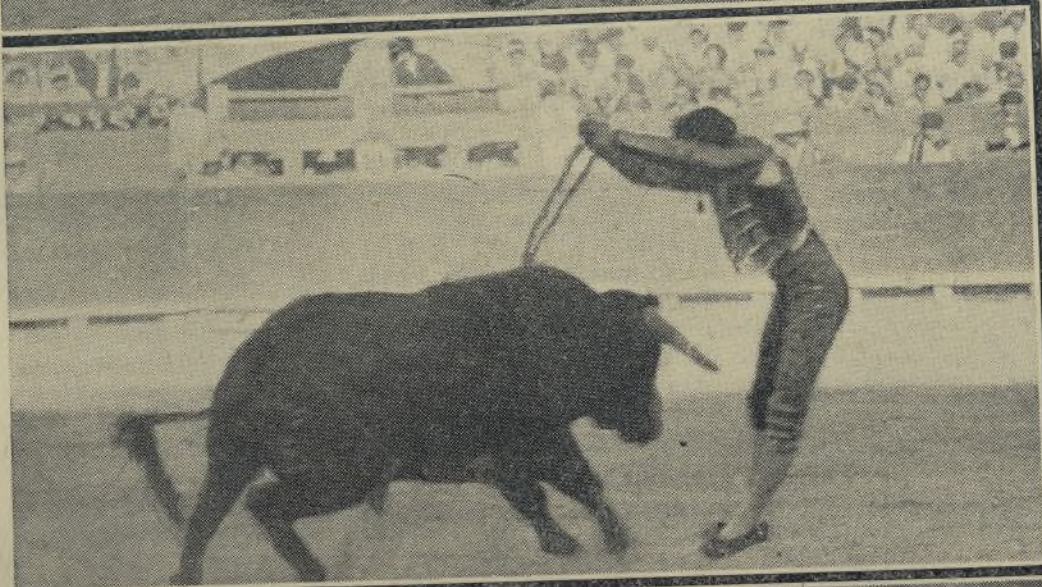
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 15 DE JULIO DE 1934

NÚM. 745



## EL SOLDADO

Le han bastado tres novilladas solamente para hacerse el ídolo de la afición valenciana a este gran torero mejicano. Sus actuaciones en Valencia han constituido otros tantos triunfos; triunfos que le han servido a su apoderado, don Miguel Torres, para firmarle varias corridas más, entre ellas dos mano a mano, con los novilleros de más postín que han desfilado esta temporada por aquella plaza. Las fotos que ilustran esta plana pertenecen a su última actuación en Valencia, y en ellas se ve al torero que manda y ejecuta los tres tercios cual ningún otro. ¡Bien, Luis Castro EL SOLDADO!

Precio:  
20 cts.



COMENTARIOS A UNA CARTA

# ¡SEÑORES, CUANTA MENTIRA!

En prensa nuestro último número recibimos la carta que a continuación publicamos, firmada por el sustituto de «Rafael» en la crítica de toros de La Libertad, señor F. Evangelista.

La publicamos, tal como viene, para marginarla con los comentarios que ella nos sugiere. Dice así, la susodicha misiva, que quiere ser rectificación y en realidad, no es más que ratificación de lo que esencialmente argumentábamos:

5 de julio de 1934.

Señor Director del semanario TORERÍAS.

Muy señor mío: En el número de su semanario correspondiente al día 1.º del actual mes de julio, se publica una información en la que se me injuria.

El título de: «SEÑORES, CUANTA MENTIRA», lo encuentro acertadísimo por lo encajado con lo que a continuación se dice. Y aunque se me injuria, si no fuera porque aspiro a que tan sólo por una vez los lectores estén bien informados, no le enviaría estas líneas con el ruego de que las publique, como en derecho me otorga la Ley.

Quiero aclarar:

PRIMERO: Que bien sabe mi compañero «Rafael» que siempre procedí con nobleza y jamás intenté agredirle en su puesto ni tampoco crearle la menor dificultad en el desenvolvimiento de su cargo de crítico.

SEGUNDO: Que por ello es injurioso en extremo el calificativo de agresor que va al pie de mi fotografía, que se publica en el citado número y conjunta con la de la víctima que es «Rafael».

Sabe usted que mi pequeño crédito periodístico lo adquirí como reportero judicial y entiendo, por tanto, de agresores y vícti-

mas; como también sabe que este crédito hube de emplearlo alguna vez en hacer favores a los que creía amigos y a sacar alguno que otro de la cárcel en día solemne.

TERCERO: Que no he tenido necesidad de hacer contratos de ninguna índole, pues me ha bastado respetar los convenios que estaban funcionando, con la sola diferencia de que el dinero que producen en lugar de ingresarlo en una cuenta corriente a mi nombre, va a parar a la caja de La Libertad, que es de donde yo recibo mi sueldo.

Sólo queda agradecerle la publicación de estas líneas, pues entiendo que no se precisarán más aclaraciones.

HELIODORO F. EVANGELISTA.

\*\*\*

Empieza nuestro comunicante por injuriar, al decir que mentíamos en el fondo de nuestro artículo.

A «Rafael» se le ha obligado a no escribir de toros en La Libertad para que escriba «Recorte», conforme a otros modos y a otros procedimientos administrativos.

¿Es incierto esto? ¿No? Pues a otra cosa.

TORERÍAS, al enjuiciar el caso, iba y van contra el sistema, no contra los hombres que pululan por el sistema.

Por eso, al hablar de víctima —«Rafael»— y de agresor —«Recorte»— no pretendíamos cargar sobre el nuevo crítico el sambenito de una agresión personal, sino su papel obligado de instrumento, en pugna con su solidaridad profesional.

¡Que a todo se llega, en este sistema de escribir de toros por administración!

¿Que hubo un poco de humorismo al señalar gráficamente al

«agresor» y a la «víctima»? ¿Y qué?

¿No respiraba más humorismo la nota de redacción en la que se despedía a «Rafael» de la sección de toros de La Libertad?

«Señores, cuánta mentira», escribíamos y seguiremos escribiendo.



**PEPITO BRAGELI, el excelente novillero sevillano, saludando al respetable una tarde de triunfo en Barcelona. Pronto le veremos en la plaza de Madrid, donde le esperan éxitos imperecederos.**

Porque la realidad no es más que una. Y ésta es que a «Rafael» se le desplaza, porque conviene más a la marcha administrativa de La Libertad que escriba de toros «Recorte». ¿Por qué? Quizás el interesado nos lo explique casi

al final de su carta. Pero vayamos contestando, uno por uno, los apartados del firmante:

Primero: «Rafael» sabrá seguramente y nosotros no lo hemos puesto en duda, que «Recorte» jamás intentó agredirle, pero es lo cierto que le sustituye en su puesto, sin causa que públicamente se justifique.

Que a ello le obliga el periódico... Contra eso iba y va la campaña de TORERÍAS. Contra la castración de la independencia del crítico al mediatizarla por un «a tanto la línea».

Segundo: No cabe injuria en el humorístico calificativo gráfico de agresor, por las razones anteriores. Y por tanto, huelga la apología que hace de su crédito como reportero judicial. Ese está cimentado a su manera y nadie lo puso en duda. Que la influencia periodística, en el sistema, vale tanto para ayudar a un amigo en justicia que para aperturar cualquier chirrata de barrio. Sin que por ello peligre el crédito de la persona, sino el crédito del sistema, que sirve de madre a tantos desafueros.

Y... tercero: Al llegar a contestar al apartado tercero de su carta, no podemos por menos que sumirnos en un hondo estupor. ¿Se ha fijado bien en lo que ha escrito, D. Heliodoro F. Evangelista? A nosotros, sencillamente, nos parece una monstruosa injuria contra el compañero «Rafael», con el que siempre procedió con nobleza.

La cosa no puede estar más clara. Dice «Recorte»: «me ha bastado respetar los convenios que estaban funcionando». Bien. Esto nos demuestra que en tiempos de «Rafael», cosa que ignorábamos, existían convenios entre La Libertad y los toreros.

«Con la sola diferencia—escribe «Recorte»—de que el dinero que producen, en lugar de ingresarlo en una cuenta corriente a mi nombre, va a pasar a la caja de La Libertad, que es de donde yo recibo mi sueldo.»

¡Ah!! ¿Con que el dinero de los convenios de La Libertad con los toreros iba a parar a alguna cuenta corriente particular? ¡Eso es una injuria si no se demuestra! ¡Que «Recorte» nos diga el nombre del autor de tal delito!!

El nombre inmaculado profesionalmente de «Rafael» queda entredicho con tamaña afirmación. Y a eso sí que no hay derecho, señor «Recorte»...

Cerramos estos comentarios con el título de nuestro artículo anterior: «¡Señores, cuánta mentira!» Y que nos rectifique el que quiera, si es que puede.

## LO MISMITO QUE ANTES

Un periodista habló con Domingo Ortega de la vuelta de Belmonte al ruedo.

El diálogo fué el siguiente:

—¿Qué opina usted de la vuelta de Belmonte?

—Yo no le vi torear antes y por eso no puedo opinar ahora.

—Pero, ¿cree usted que podrá torear como en su juventud?

—Creo que sí; toreará lo mismo que toreaba. Si antes lo hacía, lo hará ahora lo mismo.

—¿Piensa usted que no tiene las mismas facultades Hay que correr, saltar...

—Hay quien cree que para torear se necesita fuerza y no se necesita más que un poquito. Yo creo que Belmonte puede hacer ahora lo mismo que hacía a los veinte años.

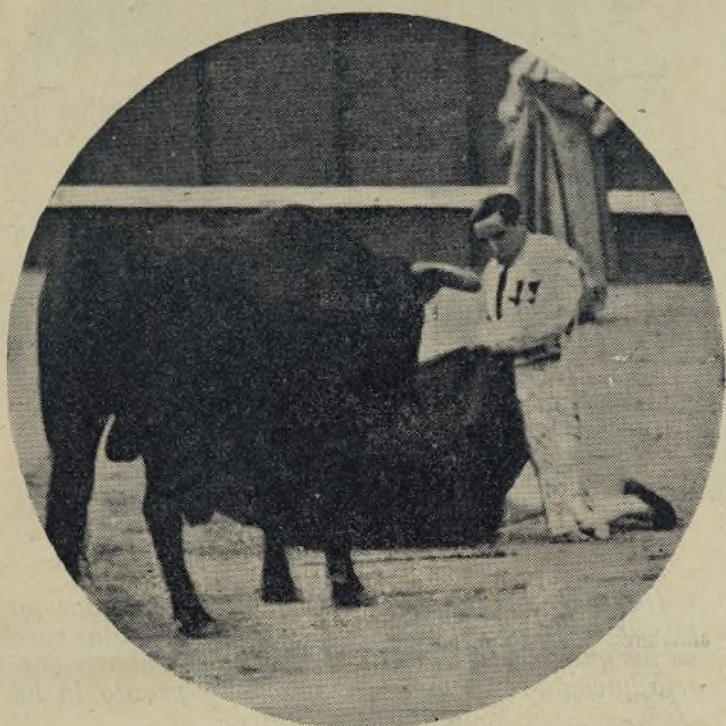


**Victoriano de la Serna**

El torero que lleva más aficionados a las plazas, por su arte extraordinario. Sus últimos triunfos con Juan Belmonte hacen creer en otra época gloriosa del toreo como la hubo en los tiempos de Joselito, con la sola diferencia de que en esta época se reúnen dos artistas de arte excepcional.



# Vicente Barrera torea ya en Valencia



*Ha triunfado en la feria de Pamplona, ha triunfado en la corrida de la Prensa en Madrid, y triunfará en cuantas corridas le venga en gana. Ya se ha hecho público el cartel de las corridas de feria de Valencia. Su nombre no figuraba en ellas. Pero a última hora nos dicen que Escribano ha llegado a un acuerdo con el popular torero. Lo celebramos por sus paisanos, que ya tenían el alma en un hilo.*

## COSAS DE LOS TOROS

# ¡BURRO! ¡BURROOOO!

(A Don Parando, cariñosamente.)

Dicen que la curiosidad es prenda de mujer. Yo, muchas veces me he rebelado contra tamaño desatino. Los hombres son más «cotilla», si cabe, que nosotras las pobrecitas mujeres. Si no, pruebas cantan. ¿Dónde encontró el lector de TORERÍAS más minucioso detalle, más curiosa observación que en los escritos taurinos de Don Parando? Todas las semanas repaso sus escritos, que son verdaderos archivos de la chismografía taurina, y quedo maravillada. ¿A qué mujer se le ocurriría inquirir curiosa tanta anécdota, tanta sabrosa historia?

Admiradora de usted, admirado Don Parando, hoy salto a la plaza pública en forma de escritora de cosas de toros—y conste que abomino de las madames Migueletas que andan por esas plazas de Dios—con una sola intención. La de recoger cosas de algún interés, despreciadas por la alta crítica, por si tiene la paciencia—curiosidad le sobra—de ir archivándolas para darlas a luz dentro de cincuenta años, con lo que procuro alargarle su vida en bien de la literatura taurina.

Hago una salvedad, eso sí, que mis deshilvanados renglones no contarán más que cosas ciertas. Hasta mí no ha llegado aún—soy una primeriza ingenua—el cubileteo de la verdad en letra de moldes. Y con este sencillo preámbulo y con la venia de Don José Velasco, a quien escribo, para que me conceda un hueco semanal en TORERÍAS, empiezo mi reseña de

cosas tontas. Al fin, cosas de mujer.

El domingo, admirado Don Parando, estuve en la placita de Tetuán. Sufrí un desencanto grande a las primeras de cambio. Por primera vez en esta temporada—yo, que me pirro, en el buen sentido de la palabra, por los toreros de Méjico—no vi en la plaza a ningún lidiador mejicano. ¿Es que se ha eclipsado la raza de los toreros aztecas?

Tomé asiento en una localidad del Sol, fila 2.ª, número 30. Cuando estaba en el ruedo el tercer toro de Doña Enriqueta de la Coba, un verdadero buey de carreta, basto y viejo, como los seis que se jugaron, y que con ello no quiera ver doña Enriqueta celos de mujer, llegó a mi lado un acomodador alto, con cara de esbirro de la Santa Inquisición, a quien seguía un espectador que había llegado a la plaza mediada la corrida. ¡Y luego dicen que las mujeres llegamos tarde por afán exhibicionista!

El acomodador le señaló el sitio:

—Aquí, caballero. El 32, al lado de esta señorita.

Yo me incliné para no perder detalle de la bronca que en estos momentos se desencadenaba. El público increpaba duramente al Presidente por la calidad mansa del toro que pastaba en el ruedo. El espectador se colocó a mi lado, dió un cruponiquel al acomodador, recogió la parte de su bole-

to y sin sentarse siquiera en su puesto, se dirigió a la Presidencia con los ojos desorbitados: «¡Burro, burrooo!»



*JOSELITO DE LA CAL el domingo triunfó en Valencia y recorrió el anillo recogiendo ovaciones que los aficionados le otorgaban, por el arte y el valor que puso en la lidia de los novillos que le cupieron en suerte en dicho día.*

—¿A quién le grita usted, señor mío?

—A ese presidente que no sabe lo que se hace. ¡¡Burro!! ¡¡Burro!!

—Yo creo que cumple con su deber, me atreví a objetar.

—Usted qué sabe! Ese primer toro debe ir al corral. Como dejemos pasar ese, pasan los otros cinco.

—Pero, señor mío!, si este novillo es el tercero. Ya debía venir usted a los toros impuesto, en una academia por correspondencia...

El aludido no me hizo caso, se volvió otra vez contra la presidencia y continuó gritando: ¡¡Burro!! ¡¡Burro!!

El picador Barrera, que usted sabe como el que más, que es un picador de los buenos, estaba en el callejón fumándose un pitillo. ¿Ha visto usted nada más natural? El novillo descabalgó al de turno. Era el toro de Pazos. Barrera salía a picar con el sevillano, y en evitación de mayores males, salió por un burladero y con el pitillo en la mano izquierda montó a caballo y penosamente se fué hacia el toro. ¡Nunca lo hubiera hecho! Parte del tendido 2, como movido por un resorte, tembló. Eran los espectadores que protestaban del escandaloso hecho.

No hay que decir que Barrera había tirado su pitillo tan pronto como montó en el jaco. Ni hay que decir tampoco que Barrera

picó muy bien y que en el tercer puyazo, agotado el caballo, dió una costalada tremenda. ¡No quiera usted saber, Don Parando! ¡Qué ovación más cerrada le dieron al toro por el tremendo batacazo! ¿Verdad que esto sabe a «afición» de la buena?

El pitillo de «Barrera», quedó en la arena deshecho. Menos mal que el público no se dió cuenta que todavía humeaba, si no la batalla hubiera sido terrible.

En mi bloc fui anotando otras cosas pueriles. El afán con que el presidente ordenaba detener a un señor calvo con lentes, que tomó las de Villadiego apercebido de su persecución; la cara afilada de un representante de Antonio Pazos que desde un palco anejo a la presidencia seguía a un torero con ansias de muerte, como si se aproximara la hora de un aborto, la, lo el... Pero, lo más interesante de cuanto vi, fué aquel incidente en que un espectador de tono hitleriano saltó al ruedo y requirió a Trasmonte para que se retirara de la plaza.

Llevaba la representación democrática de todo el público. ¡Si esto lo intentáramos las mujeres! ¡Habrían que oír a ustedes los hombres! El embajador protestante fué detenido. ¿Para qué existe La Liga de Derechos del hombre, Don Parando? El mejor día espero que usted me lo cuente en una de sus curiosas referencias de «Repasando la historia».

ALICIA.





*REVERTITO, el novillero que en Sevilla ha formado el domingo una escandalera toreando con el capote y la muleta como hacía mucho tiempo no lo habían visto allí. ¡Como que ya lo tiene Villarillo bajo su tutela!*

## LA ETERNA CANGION

# Los picadores

Es opinión generalizada entre el vulgo, que los picadores son unos seres ordinarios, recios, oliendo a vino y destrozando el léxico; esto se manifiesta durante las incidencias de la lidia, pues aun en el caso de elogio, mientras a los demás diestros se les obsequia con «olés, a ellos el elogio máximo que se les hace es un ¡Qué bárbaro! dicho con la mejor idea y sin ánimo de molestar, claro es, pero lo cierto es que esta frase revela el concepto en que se les tiene.

Y nada más lejos de la verdad. Yo, que he convivido con bastantes de ellos, he podido hacer observaciones curiosas que echan por tierra la susodicha opinión vulgar.

En primer lugar, remontándonos a los orígenes de la suerte, es quizá la de picar la más noble y de recio abolengo; en todas las justas que celebraba la nobleza hace algunos siglos, rivalizaban los caballeros en el lanceamiento de toros, suerte que si bien es más parecida a la de rejones, parece marcar en sus comienzos una cierta hilación con la actual suerte de varas.

Ahora bien, entre los varilargueros, los ha habido que únicamente vestidos de luces y en el ruedo, se podía saber su profesión, pues en la calle más pinta tenían de sportman, que de jinete destinado a castigar toros; un ejemplo bien cercano a nosotros está en «Badila». Todavía lo recuerdo cuando apoyado en el piano de mi casa entonaba con una preciosa voz de tenor el «Spirto gentil» y ponía una delicadeza en sus melodías, que cualquiera que no le conociese, hubiera asegurado que era uno de los que en aquel año brillaban en nuestro Teatro Real. Y era un picador. De

tronío y esclavo de lo que se consideraba entonces un arte, aunque hoy ha dado un bajón más que regular, pues salvo honrosas excepciones hoy no se ve picar, se puede citar los Calderones, Agujetas, y otros muchos que consiguieron quitar todo lo que tenía de bárbaro el destripado de un pobre jamelgo con el arte de resistir con la vara y evitar el entierro de la sardina.

Hoy, tenemos valores positivos entre los que se tocan con la castora, pero no hay que negar que, en qué profesión no hay excepciones, algunos parece que tienen especial interés en desacreditarse

a sí mismo. Claro que influye mucho el daño que puede hacer una de esas espantosas caídas de latiguillo en la naturaleza más fuerte y privilegiada y que no tiene nada de particular que muchos de los desplantes que vemos en el ruedo y que tanto daño hacen al interesado, sea consecuencia de uno de esos morrones.

A propósito de esto, y para terminar, recuerdo una anécdota que oí contar al gran Badila y de cuya autenticidad no respondo:

En un pueblo de la provincia de Sevilla había un pobre hombre aficionadísimo a los toros y sobre todo un ferviente admirador de un convecino suyo, picador de uno de los matadores de más fama en aquel entonces.

Constantemente y siempre que se presentaba ocasión propicia, que cuando no la había la buscaba, estaba dándole la lata para que lo sacara en una corrida, aunque fuese modesta, para ver si «valía para picar».

Tal fué la obstinación del pretendiente, que un buen día le dijo a su admirado amigo:

—Vas a ver cumplidos tus afanes; mañana atoreo en Seviya. Te vi a sacá como reserva. Tú no ties más que hacer, que sujetarte en er cabayo y esperar a que nosotros piquemos.

Grande fué la alegría del futuro agujetas. Llegó el día de la corrida y mi buen hombre se dirigió a la plaza haciendo caracolear el jamelgo y luciendo un traje que, por haber pertenecido a otro de mayor talla, le quedaba un si es no es holgado.

Hecho el paseo de las cuadrillas, quedan en el ruedo los dos picadores de turno y nuestro buen hombre, en espera de acontecimientos.

Sale el primer toro, toma las varas reglamentarias de manos de los de tanda, suena el clarín para banderillas y se retira el aspirante a héroe más satisfecho que si le hubieran dado el máximo galardón. Transcurre la lidia sin incidentes y he aquí en el ruedo el



*CHIQUITO DE LA AUDIENCIA tiene firmadas para los meses de Agosto y Septiembre varias corridas porque en las que lleva toreadas lo ha hecho con el arte que lo está haciendo en esta foto y que muy pronto lo hará también en Madrid.*

cuarto toro. Grande, bien encornado..., un monumento. Cambiase la decoración. De primeras se arranca sobre los dos piqueros y, a éste quiero a éste no quiero, los lanza camino del tejado, y no satisfecho de su hazaña, se encara con nuestro amigo el reserva y se precipita sobre él a la velocidad de un expreso. El pobre hombre, encomendándose mentalmente a todos los Santos, cierra los ojos, monta la vara y espera la acometida que no tarde en llegar. El pobrecillo es lanzado al aire y hociado en el suelo hasta que las almas caritativas de los compañeros consiguen llevarse la flera. Pretende montar a caballo, cuando una voz estentórea le grita... «Anda al toro, maleta, que no es na», y nuestro flamante picador, que en su azoramiento acaba de montarse al revés en el caballo, al contemplar ante sus narices la grupa, contesta muy indignado y

haciendo ademán de apearse rápidamente:

—¿Que no ha sido na, malage, y le ha quitado al probe cabayo hasta la cabeza?

EUGENIO SALARICH.

## Carpeta taurina

LOS CONTRATADOS POR CUERRO CARO

El 14 en Marsella, con Marcial Lalanda y Chiquito de la Audiencia, toros de Atanasio Fernández. 15 de julio Barcelona, con Marcial Lalanda, El Estudiante y Chiquito de la Audiencia, toros de la Viuda de Soler. 25 y 26 de julio Valencia (feria). 5 de agosto Coruña, con Ortega y Armillita, toros de Albaserrada. 12 Cartagena, con Victoriano de la Serna y Chiquito de la Audiencia, toros de Argimiro Pérez Tabernero. 14 de agosto, Orihuela, con Marcial Lalanda y Chiquito de la Audiencia, toros de Antonio Pérez. 10 de agosto, Huesca, con Ortega y otro. Ferias de Ciudad Real, una corrida de toros, Málaga dos corridas de toros (27 y 28 de agosto), Gijón, una; Salamanca dos, y en tratos con Pagés para San Sebastián y Santander.

IGNACIO ES HOMBRE INTE-LIGENTE

Según leemos en un diario sevillano, Ignacio Sánchez Mejías, ha negado que quiera volver a torear.

Ignacio, hoy figura sevillana de relieve personal extraordinario, tiene talento, el talento de la mejor clase: el que sirve para «hacerse cargo».

¿Hacerse cargo? ¿Sabe nadie lo que eso vale, sobre todo cuando un hombre ha de perder reputación artística, arriesga su vida y se da cuenta de que pasaron los días suyos, los de su juventud, los de sus arrestos profesionales?



*Rubichi el gran peón de brega y extraordinario banderillero, acabado de obtener un triunfo en Madrid, fué a Bilbao y por ausencia de Victoriano de la Serna estoqueó su novillo en el festival organizado por el Círculo Taurino, en el que tomaron parte los más destacados de la torería. Los apuntes que aquí reproducimos son un fiel reflejo de lo que Rubichi le hizo a su novillo por lo que fué aclamado, orejado y casi contratado para la feria. ¡Mira que si le hubiese salido otro competidor a Domingo Ortega!*



## BREVES COMENTARIOS

## La de la Prensa

Se celebró la corrida de la Prensa. Mujeres bonitas, aficionados de todos los matices y un lleno de esos que hacen cascar a un contable.

\*\*\*

Los toros de Villamarta bien presentados, pero mansos, sin malas ideas y con un volumen que ríanse ustedes el célebre Carlota.

\*\*\*

Marcial, ya lo dice el paso: *doble eres el más grande*, y a pesar de no haberle salido género, se justificó en el primero, y el segundo se superó hasta cortar las orejas entre aclamaciones.

\*\*\*

Como toreó al natural el joven maestro, es muy difícil mejorarlo; pero manda y tira de los toros una, dos, tres, cuatro veces, como ningún torero.

\*\*\*

Vicente Barrera tenía ganas de torear un toro en Madrid y su primero, el mejor de la corrida, le dió pie para ello, y Vicentico se superó asimismo tanto con el capote como con la muleta.

\*\*\*

Cuando su primero moría de un certero descabello, ya tenía el presidente la plaza llena de pañuelos blancos pidiendo el galardón para el diestro valenciano.

\*\*\*

Manolo Bienvenida no tiene suerte; si entre ocho toros hay dos malos, son para él, como le ha ocurrido en esta gran corrida.

\*\*\*

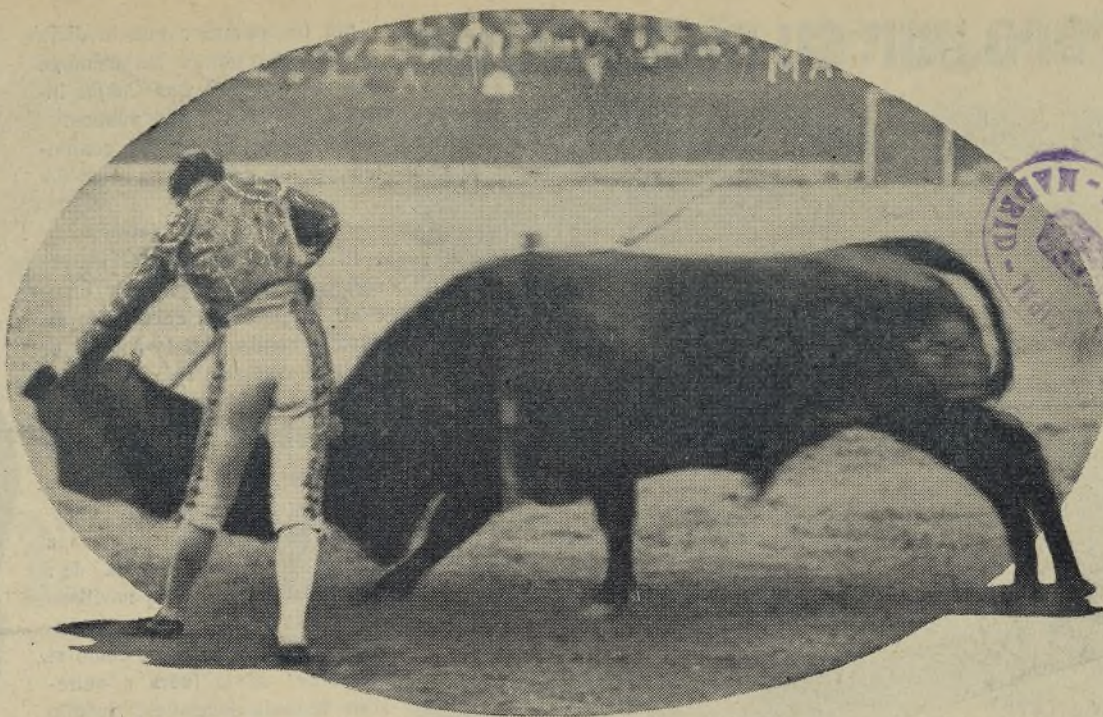
Valiente como un jabato, torero como el que más y alegre como ninguno, se ha mostrado Manolito en los tres tercios de la lidia.

\*\*\*

El tercio de banderillas del séptimo toro, a cargo de este maestro sevillano, ha sido algo que se recordará siempre que se hable de la corrida de la Prensa.

\*\*\*

Tres soberanos pases de ban-



**MADRILEÑO torero de los pies a la cabeza, que en cuantas corridas lleva toreadas en Madrid se ha justificado como la figura de los novilleros. El natural que producimos es el fiel reflejo de lo que es el diestro madrileño con la muleta.**

derillas, uno por el lado derecho, otro por el izquierdo, y el último, de frente, fueron premiados con sendas ovaciones y peticiones de música. ¿Por qué no se tocará la charanga en Madrid, con lo que alegra la fiesta?

\*\*\*

No había llegado Domingo Ortega a la plaza hasta que tocaron a matar el octavo toro.

\*\*\*

Sólo en los medios, como si el enemigo tuviese los cuernos de mantequilla, Ortega realizó una de sus clásicas faenas de muleta entre las aclamaciones de los aficionados que habían recibido a su ídolo con siseos.

\*\*\*

Una estocada puso término a esta corrida anual de la Prensa, mientras Ortega era paseado en hombros por el ruedo, llevando sobre la diestra la oreja del toro de Villamarta que se había portado como excelentísimo en el último tercio.

\*\*\*

Media docena de puyazos a cargo de Borana Artillero y Sevillanito, fueron la nota saliente de los montados.

Y hasta el año que viene, que Marcial volverá a triunfar en esta corrida, donde los periodistas,

capitaneados por el gran Clarito, tienen el acierto de solerla organizar cual ningún otro.

## UNA GRAN NOVILLADA EN HUELVA

El cartel lo componían seis novillos del Marqués de Villamarta, y de espadas, «Laine», Jaime Pericás y «Niño del Barrio», tres toreros que traen alborotado al cotarro taurino. Los toros de Villamarta, a mi modo de ver, no dieron la lidia que acredita la divisa que ostentan. Pues si hicieron buena pelea con los caballos, para las gentes de a pie resultaron difíciles; destacaron por su bravura y nobleza el corrido en segundo lugar y el tercero.

«Laine», que venía el domingo con gana de armar el escándalo, se la entendió con dos bichos difícilísimos. Ni hicieron por los caballos, ni acudían francos a los capotes. ¡Y es lástima que a un torero de la categoría de «Laine» corresponda ganado tan malo!

Diego obtuvo un señalado triunfo, ratificando una vez más que está en condiciones de competir con los que presuman de fenómenos. A su primer novillo, a fuerza de mucho arrimarse, le sacó cuatro lances apretadísimos a favor de querencia, pues el toro, que, como hemos dicho, mansurroneaba, se iba constantemente a la puerta de los chiqueros, y allí tuvo «Laine» que torearlo. En los quites, como siempre, entusiasmó a los espectadores, oyendo estruendosas ovaciones. Con la muleta instrumentó gran faena de torero caro, con pases de todas las marcas. La música tocaba en su honor y las palmas hacían humo. El torero huelvano obtenía uno de los triunfos más grande en un marrajo, pues hasta matando, que no es su fuerte, nos gustó. Terminó con la vida del primero de un pinchazo en lo alto entrando con guapeza y una entera. «Laine» recibe una gran ovación con dos vueltas al ruedo. La faena de muleta ha sido de maestro.

A su segundo lo toreó con su peculiar estilo de torero fino. Hizo quites que le valieron estruendosas ovaciones.

«Laine» ve que no hay toro para faena se lo quita de enmedio de media estocada bien colocada, que mata. ¡Muy bien, Diego! Hoy has demostrado la clase de torero que eres.

Jaime Pericás, que se presentaba por primera vez en nuestra plaza, triunfó ruidosamente. Su primer toro fué bravísimo, y Pericás supo aprovecharlo, toreándolo con el capote magistralmente. En los quites estuvo oportunísimo, destacándose en uno por chicuelina, que le valió una gran ovación. Con la muleta realizó el mallorquín una faena dominadora cerca y valiente, saliendo enganchado por un brazo en uno de los muletazos de tanto arrimarse. El público aplaude al torero con frenesí. Entra a matar muy

## VARIAS NOTICIAS

## Ecos de Sociedad

Se encuentra bastante aliviado del atracón de risa que se dió la otra noche el popular novelista taurino D. José Carrasco «El Sevillano».

\*\*\*

El lunes entre dos luces tuvo lugar el bautizo de los dos gemelitos de «El Aldeano» y el último bombero de curtidores.

Con tan fausto motivo las merluzas se vendieron por aquella populosa barriada a bastante más barata que a la mitad de su precio.

\*\*\*

Se ha encargado de organizar los festejos taurinos de Cartagena el conocido hombre público Don Juan Picón.

Huelga decir que hasta que se conozca el cartel de toros y toreros y los empresarios de gastos, traerá revuelto a todo el elemento taurino de Madrid.

\*\*\*

Con su actuación en la feria pamplonica, se ha despedido para siempre de aquella santa afición, el diestro madrileño Antonio García «Maravilla».

\*\*\*

Después de un provechoso viaje por Levante, ha regresado a la capital de la República el director de *Tarari*, señor León.

bien, cobrando media estocada y un certero descabello. Se le concede la oreja y da la vuelta al ruedo.

El mismo éxito que sus dos compañeros alcanzó el «Niño del Barrio». En sus dos toros triunfó ruidosamente.

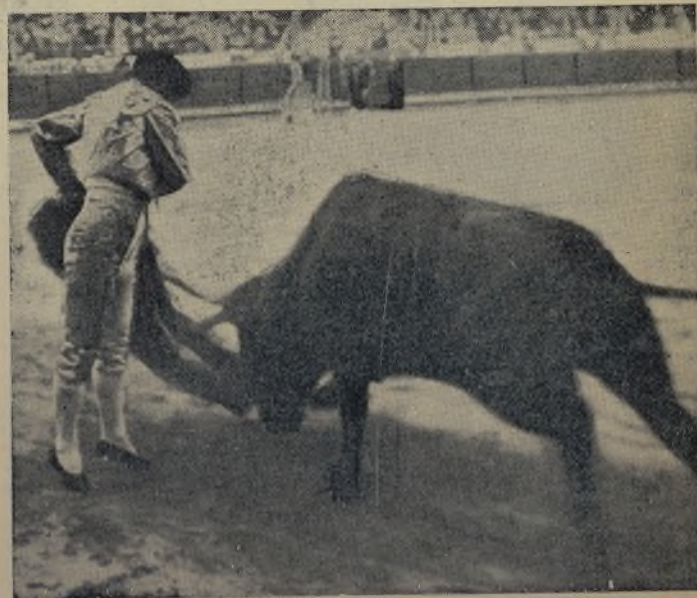
José Vera, que es un torero muy valiente, se arrimó el domingo de verdad, emocionando al público con su toreo de artista macho. Con el capote bordó unas chicuelinas ejecutadas con gran valor, recibiendo sendas ovaciones.

Visto el éxito alcanzado por los tres espadas, han sido contratados nuevamente para las próximas fiestas colombinas del mes de agosto.

J. C.



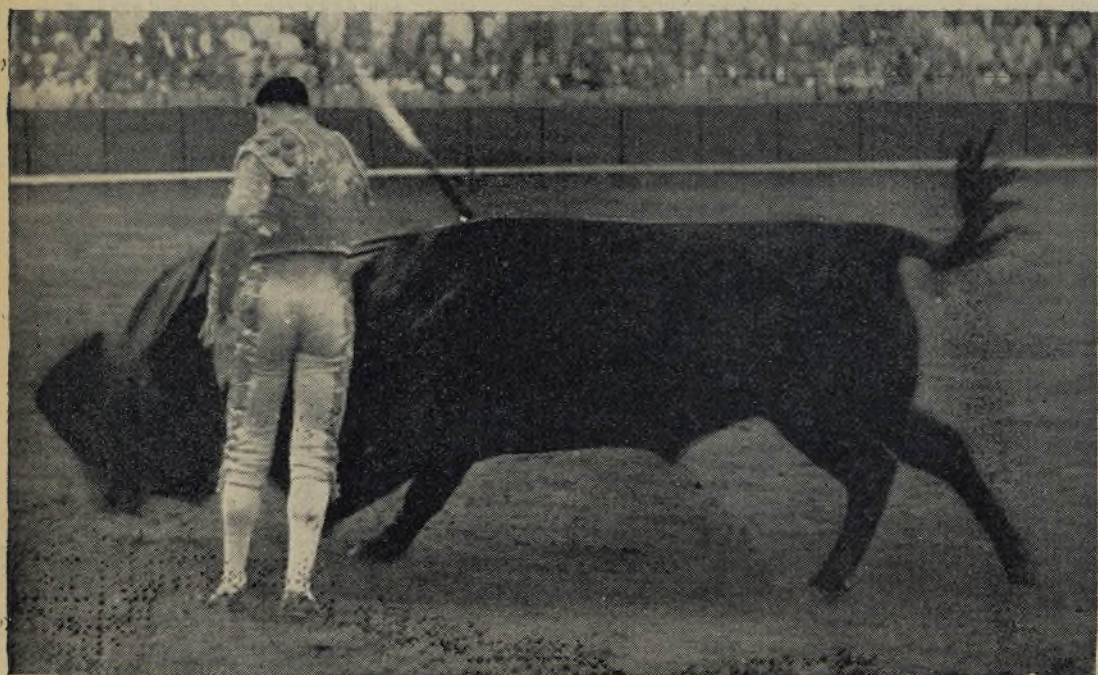
**PEPE GRACIA derrochando valor en este muletazo de rodillas donde los pitones le pasaron muy cerquita de la boca. Ya ha debido torear en Tetuán para que los aficionados madrileños pudieran apreciar su arte y valor.**



**CHICUELO tiene el arte que le rebosa, al revés que los demás toreros que carecen de él hasta para hacer el pase. No tiene nada de particular este lance pero en él se justifica el torerísimo diestro sevillano.**



## Es un gran torero por su arte y valor



**FELIX COLOMO** fué a Sevilla y como en las demás plazas su triunfo fué definitivo porque se paró en todos los toros y en todos puso de relieve su arte distinto al de los demás. Pagés le ha firmado corridas en San Sebastián, Valladolid, Santander y Victoria y este es el triunfo más rotundo del torero de Navacarnero.



## ACOTACIONES INUTILES

### La nocturna del sábado

La plaza llena. En la medalla conmemorativa, en la que se refleja la historia taurina de Llapisera, figurará un «no hay billetes» como escudo de su fama. O no hay justicia en la tierra.

El Bombero es el caricato taurino de más raigambre artística. Primero, hace reír a los niños y luego enloquece de contento a los mayores.

Una charlotada sin el Bombero torero, es como una Misa sin oficiante.

Cuando Luis Aguado gira impetuosamente con su jaca torera, parece como si la barrera fuera de humo y se replegase a su antojo.

Y cuando termina su actuación en medio de frenéticas ovaciones y deja ir su cocho solo, parece que se acaban de ir dos desposados a casa del fotógrafo, a retratarse de novios.

Rafael Ponce «Rafaelillo», junta las orejas que corta en Madrid, como esos coleccionistas de estampas de chocolate. ¡Siempre parece que le falta la última para su colección!

Paz Domínguez, ese chico rubio y vivarracho que dirige la bande de Los Califas, parece un Hitler de dulce.

El público de Madrid lo acogió con el cariño con que acoge siempre a los que dentro de poco los hace sus ídolos.

Sin un animador que le diera formal expresión a los menores detalles, la banda Los Califas hicieron las delicias del público. ¡Qué será cuando se conjuntan nuevos trucos!

El balancín humano es un resorte genial para producir emoción. Llapisera ha encontrado su número bomba. Así lo rubricó el público, con sus aplausos.

### La novillada del domingo

Cuando nuestro amigo logró ingerir la quinta pastilla de aspirina, pudo por fin contestar a nuestra reiterada pregunta de: «¿Qué ha pasado en la novillada de Madrid?» Y contestó, llevándose las manos al coco, como si de verdad se le fuera a entreabrir la masa encefálica. No dijo más.

El Maestro Banderilla, cuando le interrogamos sobre la actuación del pobre Atarfeño, nos mostraba una lacónica frase de su revista.

«Es breve». Por cierto que al escribir sobre lo hecho por Atarfeño en el cuarto novillo de González, dice: «Una estocada en los bajos, llevándose el comprobante.» ¿Qué se llevó, los bajos del toro o el estoque? Se precisa la comprobación. ¡Qué va a ser sino del pobre Atarfeño!

Tiene Pedro Jiménez mala suerte con los niños. Y mire usted que el simpático amigo se pone sinceramente ceremonioso cuando recuerda la frase del Señor: «Dejad que los niños se acerquen a mí...»

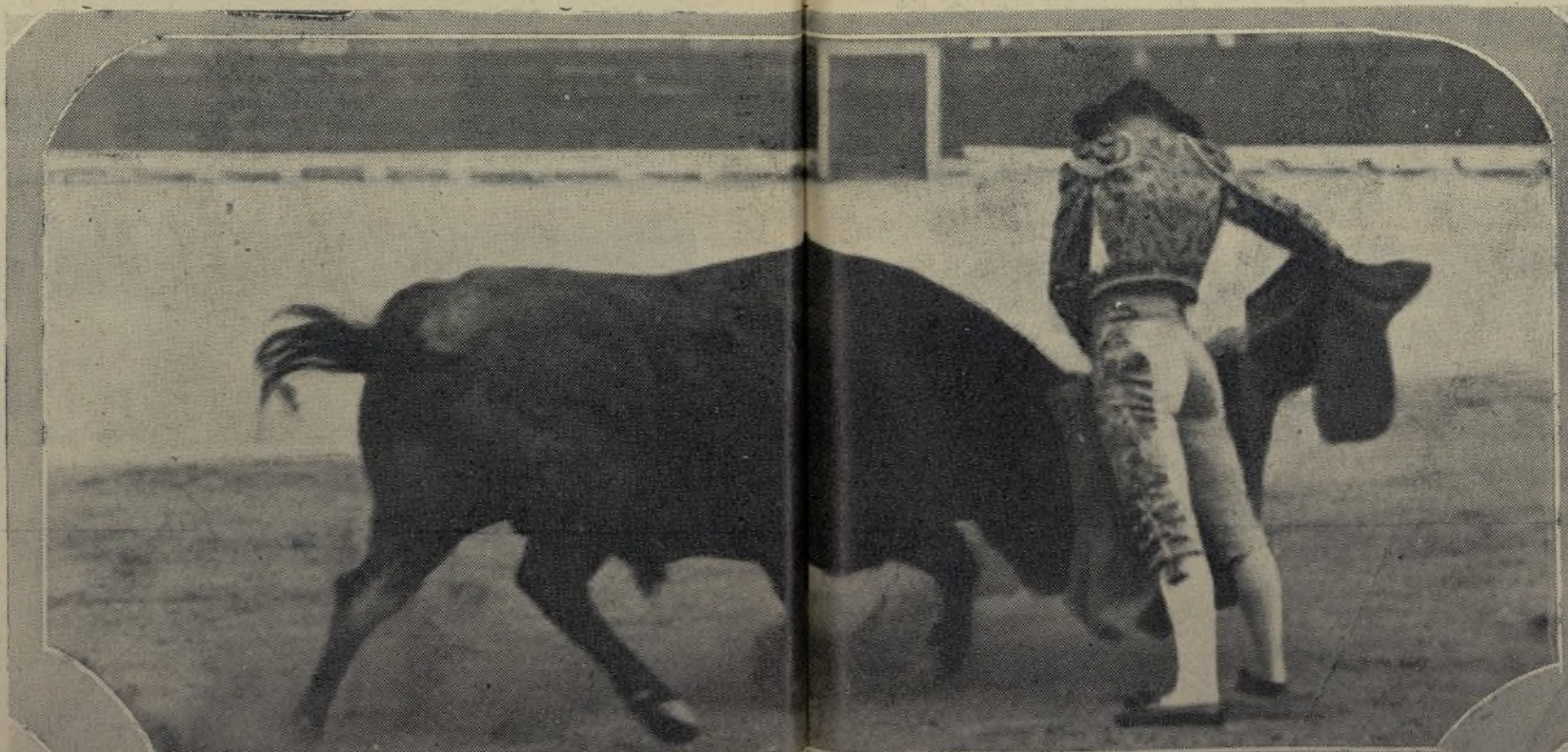
Cuando lo más corriente era enmendar la frase bíblica: «Dejad que los Niños, siquiera el de Haro, se acerquen a los toros.»

Lorenzo Garza, no torea a gus-



**EDMUNDO ZEPEDA**, el novillero mejicano que ya ha debido torear en Madrid, por ser mucho mejor que la mayoría de los que ya lo han hecho. ¡Señores empresarios: vamos a contar a Zepeda, que tiene arte y valor para hacernos toreros!

**Se celebró la corrida de la Prensa, en Madrid, con un cartel tan estpando como: Marcial Lalanda alternando en Domingo Ortega y Vicente Barrera con Manolo Bienvenida. Se terminó el papel dos días antes, y el trabajo anunciador de esta gran corrida se confeccionó en nuestros talleres. En detalle, se lo brindamos a esos desgraciados que nos molestan y que solo viven de lo que nos despojan, desde el día que los creímos amigos nuestros.**



**Fernando Domínguez** es, sin disputa alguna, el artista que mejor domina las tres suertes del toreo y con especialidad el primer tercio, donde su capotillo mágico se coloca a una altura tal que jamás soñó llegar a ella ningún otro artista del toreo. Buena prueba de ello es el lance que reproducimos, modelo de temple y dominio. ¡Qué bien torea FERNANDO DOMÍNGUEZ, señores aficionados!

## La pesadilla de los demás toreros



**ANTONIO POSADA**, alegre y satisfecho, sonríe del arte y del valor que le había echado a la faena de este toro en la plaza de Sevilla. Posada vuelve a ocupar el puesto que por derecho propio le estaba reservado en el toreo; por eso no tiene nada de particular que en una corrida de las llamadas de postín se justifique.

## DE ACTUALIDAD

### UNA NUEVA ENTIDAD COMICOBUFA

¿Sabe usted lo que serán los «Bomberos Sevillanos»? Pues por de pronto así se denomina una nueva entidad o agrupación cómicomusical-taurina, que en breve debutará en nuestra plaza.

Siendo el animador del elenco el popular Villarillo, y contando como director de la banda con José Azuaga el Limpio, auguramos a «Los Bomberos Sevillanos» un éxito por descontado.

### «EL NIÑO DE SAN LORENZO»

El gran filósofo sevillano Olmedo, apodado de «El Niño de San Lorenzo», no descansa en favor de su poderante. Ya ha firmado contrato con la Empresa de Sanlúcar de Barrameda, donde tan resonante éxito obtuvo en la pasada temporada, y está en tratos con otras Empresas del contorno.

El amigo Olmedo conseguirá su objetivo de firmar más que un ministro.

### ESTA BIEN

El 5 de agosto, en Ceuta: Niño de la Palma, Barrera y Enrique Torres.

## LO VULGAR Y NO VULGAR

### Comentarios

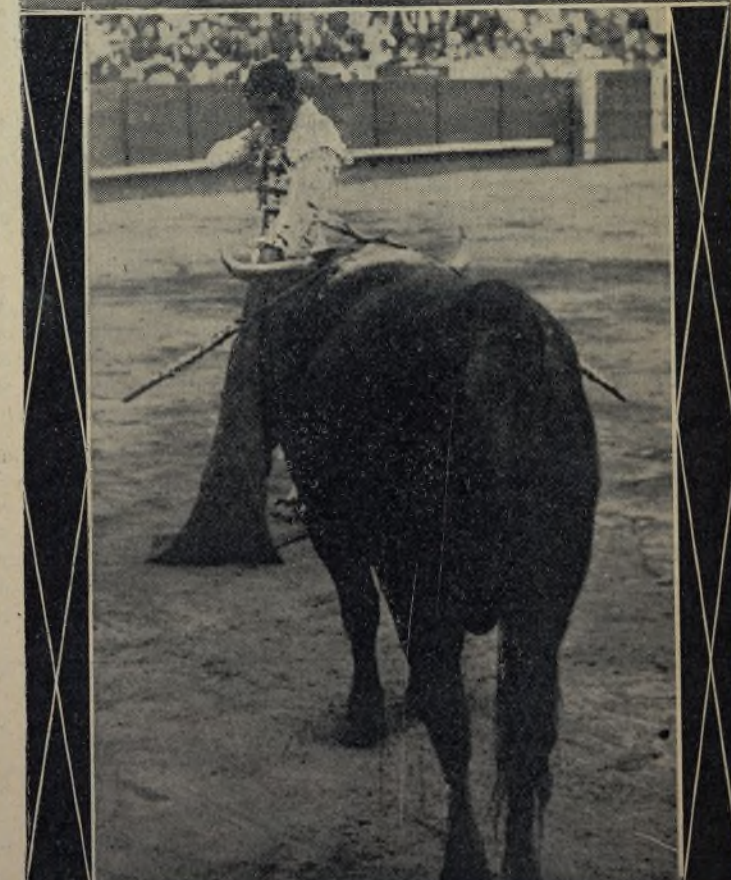
El tema escogido esta semana para cumplir el compromiso voluntario de servir a TORERIAS con el envío del original correspondiente no es nuevo, sino muy por el contrario, quizá una repetición más sobre algo que se ha dicho una y mil veces, pero que por muchas más que se diga, nada se pierde, si bien sea probable que tampoco se gane, ya que en esto del toreo las cosas hay que decir las y repetirlas, para que algo quede, constantemente, y... a pesar de ello; caen en el vacío!

En efecto, el tema no es nuevo, ha sido y seguirá siendo muy manoseado, pero ¡ay! muy poco aprovechado. Esta vez, el fondo de la cuestión siendo el mismo, se va a exponer o trazar desde un punto de vista distinto, para mejor facilitar la atención y a su vez la posible comprensión; máxime cuando en estos momentos actuales tanto se viene usando en el encomio y censura, respectiva, sobre el valor y valer de los toreros, los términos de excepcional o vulgar, sin acordarse para nada del medio.

Cierto, es preocupación de todo lidiador el gozar la apreciación de excepcional, dicho sea lo que con ello se quiere decir, al calificarse de extraordinario, fenomenal...

En contraposición a esto, existe el temor de que se les pueda incluir en el opuesto, en el concepto de vulgar, que es tanto como conceptuarse sin valor alguno, sin personalidad, ni estilismo...

La mayoría de los aficionados



**CURRO CARO** tiene ya personalidad en el toreo porque en cuantas corridas lleva toreando como matador de toros se ha justificado como la próxima figura del toreo. Ha firmado la feria de Valencia donde hace su presentación como torero.



NUESTRAS INTERVIUS

# HABLANDO CON DOMINGO ORTEGA

**En Aquarium.--El atraco.--Devorador de gambas.--El pleito de los ganaderos. La vuelta de Belmonte.--Los contratos al tanto por ciento.--Los culpables.**



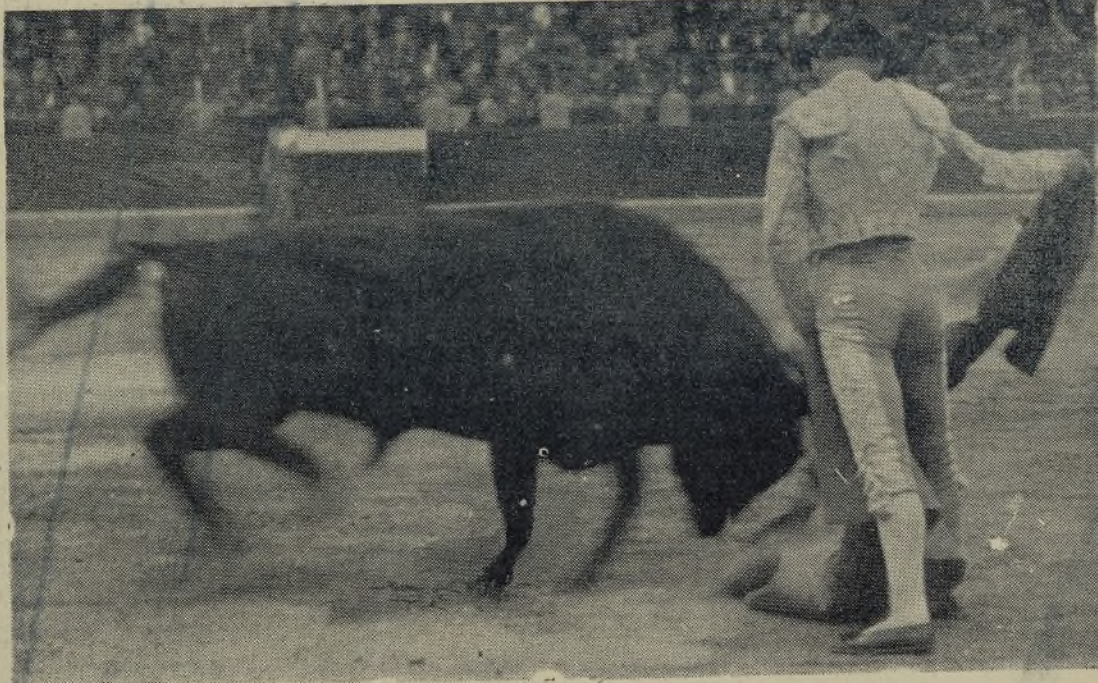
**JOSELITO BIENVENIDA, el torerísimo diestro sevillano, en un momento de su arte con la muleta en el ruedo madrileño, la plaza de sus triunfos clamorosos por que siempre que se ha vestido de torero ha sido para montarse encima de los toros con arte y valor.**

en el otorgar de su apreciación, en verdad que influenciados por el ambiente y por el convencimiento ajeno—rara vez propio—de los toreros, sirven bien a éstos en facilitar esas cesiones de considerarlos bien como excepcionales o vulgares, pronto, sin admitir término medio. Y con una improvisación y rapidez, que da el muy frecuente caso de sentirse después sorprendidos de cómo pudieron ceder, admitir apreciaciones semejantes, sobre todo en esa inclinación un tanto absurda de dejarse arrastrar por lo que los mismos toreros le dieron a entender, a fuerza de alardear de ello, admitiéndoseles como de excepción, cuando no son eso, si bien tampoco vulgares del todo, pero que se acaba por, al rechazarlos en la primera acepción, incluirlos en la opuesta, ya que no concibe, ni concibió, la intermedia...

¿Es que sólo puede ser un torero excepcional o sólo vulgar?... ¿Es que tiene algún viso de realidad el que a un lidiador que se dijo y admitió como excepcional pueda poco después rechazarse y conceptuarse vulgar?... ¿Qué lógica, qué sentido es ése?

Hay muchos toreros que sin ser excepcionales, sin embargo son muy buenos toreros, y por lo tanto no cabe admitir la apreciación de vulgares... Claro está que ellos mismos comienzan por obsesionarse en ser incluidos en esa apreciación de excepcionales, sino no, no pueden juzgarse buenos toreros, y, naturalmente, como no hay para tanto, el aficionado a fuerza de esa insistencia por parte de los toreros en que se les tenga por extraordinarios cuando no lo son, reacciona tan categóricamente a veces, aunque un poco tardíamente, que no tiene más remedio que decirse: «¿Pero, cómo torero de excepción?... ¡Vamos, si es una vulgaridad!...» Naturalmente, como que ya son tantos los que se dicen ser excepcionales, que se concluye por conceptuarse todo lo contrario, puesto que lo excepcional precisamente es eso por lo poco abundante, y si muchos hay o se tienen por tales, se acabó la excepción.

Sobre todo, qué lidiador vulgar es aquél que, en efecto, está a merced de las circunstancias, y



**Ha sido DOMINGO ORTEGA el triunfador de la feria Pamplonica porque en cuantas corridas ha tomado parte se ha visto al artista que manda en el toreo por derecho propio. Sus mayores amigos son hoy sus grandes enemigos y eso quiere decir que Ortega está en lo más alto de la tauromaquia.**

en consecuencia, triunfa o fracasa, según cómo éstas se ofrezcan. Y son los que más abundan, hoy, entre aquellos que por extraordinarios lidiadores se tienen, porque lograron un par de éxitos a costa de esas circunstancias que favorables le fueron... Lidiador bueno, es el que sabe imponerse ante las circunstancias con frecuencia y persistencia. Y de excepción, el que no sólo sabe imponerse, sino que además cuando más difíciles, mejor aún se luce con un toreo enjundioso, por lo mandón y seguro... Estos son, pues, los puntos de vista desde los cuales el aficionado debe situarse para saber con justeza y certeza, apreciar y conceptuar el valor y valer de los toreros...

DON ISTA

**Nuestros talleres:**

**Bravo Murillo, 30**  
**Teléfono 42114.-Madrid**

El redactor taurino de la Agencia de Información «Sagitario», Don Antonio Herreros, ha publicado en los diarios de provincias una interviu con Domingo Ortega que reproducimos tomándola de uno de los periódicos que la han insertado.

A la hora del vermut, cuando el amplio café en moda va poblándose de ese público alegre y bulanguero del Madrid que se divierte, hace su aparición en el establecimiento el famoso torero Domingo Ortega. Pasa ante nuestra mesa, saluda y va a sentarse a una contigua, acompañado de unos amigos. Nosotros estamos hablando de problemas taurinos con Pablo de la Serna, sentimos deseos de conocer la opinión que

bió salir. Y lo único que puedo decir es que no torearé ni una sola corrida que no sea de los Ganaderos de la Unión. En esto he hecho cuanto he podido, convencido de que no había toros en Madrid y me he ido a Tetuán, y si allí me echaron una becerrada, yo no tengo la culpa.

—¿Qué opinión le merece la contestación de los toreros al tanto por ciento?

—A mí, me parece bien. Cuanto más se recauda, más se gana.

—Eso para usted, pero para los toreros modestos...

—Para esos también, porque aun recaudándose poco es mejor torear por poco dinero que quedarse sentados.

—Entonces, usted cree que de-

ciento tiene de beneficio que una fecha que se tenga sin cubrir se puede hacer, como ocurre con la plaza de Barcelona.

—Y si se generalizase esta costumbre?

—A mí, me parecería bien.

—¿Qué opina usted de la vuelta de Belmonte?

—Yo no le vi torear antes y por eso no puedo opinar ahora.

—Pero, ¿cree usted que podrá torear como en su juventud?

—Creo que sí; toreará lo mismo que toreaba. Si antes lo hacía, lo hará ahora lo mismo.

—¿Piensa usted que no tiene las mismas facultades; hay que correr, saltar...

—Hay quien cree que para torear se necesita fuerza y no se necesita más que un poquito. Yo creo que Belmonte puede hacer ahora lo mismo que hacía a los veinte años.

—¿Qué opina usted del estado del negocio taurino?

—Yo opino que está mal, y la culpa de todo lo que ocurre la tienen Pagés, Dominguín y Arturo Barrera. Pagés por meterse en pleitos que no deben existir entre empresarios y ganaderos, y Dominguín y Arturo Barrera porque siendo apoderados se meten a empresarios con perjuicio para los toreros y para la fiesta.

—Según usted, el apoderado no debe ser empresario...

—El apoderado no debe ser más que apoderado, y el empresario, empresario, nada más; así se evitarían muchas de las cosas que hoy ocurren por querer esos apoderados empresarios ganar por los dos sitios.

Los amigos que colaboran con Ortega en la suculenta labor de dejar sin gambas al establecimiento tercián en la conversación desviándola por cauces ajenos a la cuestión taurina, y yo no tengo más remedio que dar por terminada la interviu, en la que Ortega ha acusado. El sabrá por qué.

be prosperar la contratación al tanto por ciento.

—¿Por qué no? El tanto por



**PEPE ORTIZ, el torero mejicano, que en las corridas que ha toreado en España se ha justificado de artista fino, elegante y enterado. Pronto lo veremos en Madrid y entonces apreciarán ustedes a este gran torero.**



## DE LA FERIA DE BURGOS

# Domínguez, el triunfador

«Nuestro paisano Fernando Domínguez, nuestro ilustre paisano que decíamos más arriba, ha hecho cosas verdaderamente magistrales, dando a esta palabra toda su verdadera acepción, cosas de maestro.

Porque para nosotros tan magistral fué la valerosa manera de recoger a su primer toro, segundo de la tarde, sujetándole en los vuelos de su capote, atándole materialmente a él, consintiéndole con el cuerpo al cargar la suerte, no quitándole el capote de la cara hasta que el toro volvía sobre él, como aquel modo de torear majestuoso, solemne, después de conseguido su propósito. Cuando ya había fijado al toro, le dió una serie de verónicas, quieto, inmóvil, estatuario, cargando la suerte, bajas las manos, con belmontiano temple, de un sabor artístico y torero insuperables, que conmovió la plaza entera. Un olé cada lance, una ovación... belmontina también. Remató con media verónica, en que no hay hipérbole al decir que se lió el toro a la cintura.

Pasó, sin pena ni gloria, el tercio de banderillas, y vuelve Domínguez a electrizar, a maravillar al cónclave. Dos pases ayudados por alto, que no es gran cosa llamarles «imponentes»; una serie de naturales, entre ellos dos que bien merecen el calificativo de fenomenales, monumentales, piramidales; y claro es que estos naturales, de impecable recuerdo para cuantos tuvimos la suerte de verlos, fueron total, absoluta, completamente naturales; es decir, la muleta en la izquierda, cogida por el centro del palillo, quietos los pies, que no hacían más que girar sobre sí mismos, para dar el siguiente, con una plasticidad, con un derroche de arte y de valor, que enloquecían a la multitud. Después, ayudados por alto y por bajo, con la derecha y con la izquierda, adornos y arrogancias, la música amenizando desde el comienzo de la faena, el gen-

tio dando un olé estentóreo a cada pase y una «ovación ligada».

Domínguez entró dos veces a matar estupendamente, corto y por derecho; el estoque quedó superiormente colocado, pero no ahondó lo suficiente; intentó dos veces el descabello; dobló el paisano, pidieron la oreja, que se cortó, dió la vuelta al ruedo, salió al tercio y a los medios varias veces..., el delirio.

En el otro toro estuvo bien, muy bien, Fernando Domínguez. No hubo tanto lucimiento. No

era posible, el toro no se prestaba, no había género; no llegan, ni pueden llegar, ni deben llegar a la galería, en el arte taurino ni en ningún otro arte, ciertas compenetraciones reservadas a los «escogidos», pero Fernando Domínguez, nuestro ilustre paisano, estuvo en su segundo toro tan bien como en el primero.

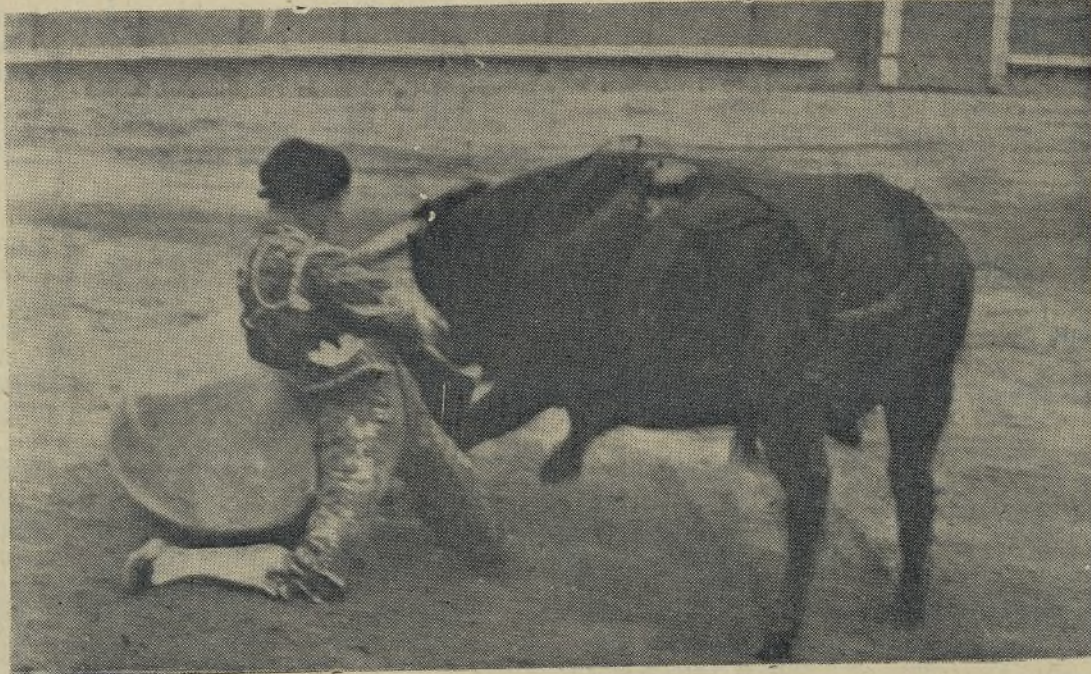
Compadezcamos a quien no lo viera así. Si necesita una conferencia explicativa, se da con gusto.»

(Del Norte de Castilla).

## No sabemos nada

Pero un novillerito muy serrano que fracasó en «El Tiemblo» para endulzarse la vida el día de

Pero en Pamplona un picador del Puente de Vallecas se presentó a hacer la prueba con calce-



*MANOLO BIENVENIDA en Barcelona ha derrochado arte y valor. La foto que reproducimos, obtenida por Vives, lo dice claramente. Este remate rodilla en tierra es un alarde de dominio del torero sevillano. Claro que dió Manolito una tarde de toros de esas que recuerdan los aficionados toda la vida.*

la corrida, por la noche se marchó a la verbena con las cincuenta pesetas que le correspondían al mozo de espadas.

tines cortos y zapatos de charol y camisa de seda.

### NO SABEMOS NADA

Pero a lo mejor van ustedes a sospechar que lo decimos por el Chico de Avila, porque la otra noche estuvo en «Los Ases», que ríanse ustedes de Rodolfo Valentino.

### NO SABEMOS NADA

Pero nuestro compadre «Guerillero» habla con tanto calor del arte de Juanito Jiménez que asusta y quema.

### NO SABEMOS NADA

Pero «El Funerario», crítico de *La Voz*, señor Manjavacas, le ha empezado ya a tirar puñaladas a su protector Domingo Ortega.

### NO SABEMOS NADA

Pero si Domingo Ortega no se hubiese puesto a destiempo al lado del Funerario, ahora no tendría que soportar sus ingratiudes, y además estaría velando el cadáver de su *Imparcial*. (q. e. p. d.)



*MARCIAL LALANDA, el maestro de todas las épocas, toreando al natural con la mano izquierda como nadie lo ha intentado ejecutar. Por eso Marcial Lalanda es el torero que es mientras vista el traje de luces, cosa de la que no puede blasonar ningún otro diestro.*

### NO SABEMOS NADA

Pero «Baratito» se ha colocado de mozo de espadas con Ricardo Torres, y Pinocho, su banderillero, para solemnizarlo, ha estrenado un trajecito blanco con golpes de cardenal.

lejana estación en donde están los «ases» del torero.

—Por ahí, por ahí.

¡Naturalmente! Como que por su arte, por su estilo personalísimo y por su decisión, no puede ir por otro camino El Soldado. ¡Torero de «clase», banderillero de «órdago», matador de «chipén»! ¡Casi nada!

Anteayer—es decir, en la novillada que se había celebrado un rato antes al de la salida del tren—le había tocado en suerte—¡bueno, suerte!—el único cornúpeto «desaborido» y bronco en la magnífica corrida, suave y noble-tona, que hubo mandado la ganadera Concha y Sierra. El Soldado, sin apuros y con suficiencia de torero, le había «aliñado» con brevedad, le pinchó tres veces y lo remató descabellándolo con la puntilla al tercer golpe.

Pero en su toro anterior, en el tercero de la tarde, repitió sus triunfos de las corridas precedentes. Lances quietos y templados; quites variadísimos; dos pares de banderillas que (aunque no por la colocación de los palos) fueron superiores por la impecable manera como había ejecutado la suerte don Luis; una faena de torero valiente y artista; pases de cabeza a rabo, plenos de esbeltez; pases de la firma, modelos de suavidad; adornos pasándose la muleta por la espalda; otros cambiándose el rojo engaño de mano, con una precisión admirable; molinetes, muletazos de pecho... ¡Gallardía! ¡Elegancia a raudales! Todo entre aclamaciones y las alegres notas de la música.

Después, una estocada tremenda en todo lo alto del morrillo del toro. Y éste que se desploma. ¡Y vaya ovación! Concesión de las orejas del cornúpeto, vuelta al ruedo, abrazos de los empleados de la plaza a los que había brindado el mejicano.

—¿En qué estación dice usted que están los «ases»?

—Muy lejos. En la del Arco Triunfal.

—Pues vamos allá.

Se acomodó El Soldado en un coche del tren que va con ese rumbo. Y si no se apea en el camino que ha tomado, va a llegar donde se ha propuesto.

Y al fin del itinerario... ¡Arco Triunfal! ¡Parada y fonda!

CAIRELES.

(De Las Provincias. Valencia.)



*NIÑO DE LA ALHAMBRA, la víctima de Rodalito, en un lance de capa en Málaga donde triunfó hace quince días de manera definitiva por lo que fué ovacionado y contratado para las plazas de Velez-Málaga y Lucena.*



## HAY QUE ABRIGARSE



Hemos leído *La Voz*, y nos hemos dado cuenta exacta de las puñaladitas que «El Funerario» le tira a Domingo Ortega al dar cuenta de la corrida en que actuó Juan Belmonte en Pamplona.

Por eso, cuando le vimos salir del hotel donde se hospedaba «El Brillante de Borox», presumiéndonos de lo que vendría, sin poderlos contener exclamamos:

**¡HAY QUE ABRIGARSE**

Este Don Pepe Escribiche, es más gracioso que el propio Bretaña en el terreno particular. Cada vez que alguien le felicita por haber sonado su nombre para empresario de Madrid, se ríe con toda la boca y grita, como cualquier lector de TORERIAS:

**¡HAY QUE ABRIGARSE**

Desde hace unos días anda planeando un nuevo periódico taurino, un ganadero salmantino, muy amigo de un escritor taurino, que hasta hace poco escribía de toros en un diario madrileño.

Y como quiera que no acertara con el título apropiado para el «nuevo colega», el hombre del puro le sugirió al oído el siguiente título:

**¡HAY QUE ABRIGARSE**

Antoñito el Chino desde que sabe que Ignacio reaparece hoy en Cádiz, no hace más que desabrocharse la camisa y pegar unos suspiros, que si los cogieran en una fábrica de ventiladores, se hacía rico. ¡Y todo para que al señorito Ignacio le sirva de ayuda Alameda!

Caso que si así sucede, en lugar de suspirar exclamará:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

En la plaza de Santa Ana, la Inspección de Alcoholes ha girado una visita porque algunos «frescos» trasiegan vino de Alberto en botellas de Bilbao. ¡Y se ponen negros! Menos mal que Pachín, el camarero, ha descubierto a los vivos, y pidiendo parte en el negocio exclamó:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

A Guillermito Martín le hemos visto en dos últimas novilladas en Tetuán como un verdadero Pedro Rai.

Y Pepito Manfredi, que sigue de cerca la carrera artística del buen banderillero, comentaba: «¡Qué fuerte está Guillermito, desde que han cerrado el Acuario!»

**¡HAY QUE ABRIGARSE**

## LOS GATOS DE TORERIAS

**¿Y SI VIENE LA «DESBARATACION» DEL CIRCULO**

Paseando por los jardines de Murillo, en Sevilla, el batallador organizador taurino Trasellas, con varios amigos, discutían acerca de la fundación de un nuevo club taurino en la que, seguramente, habría de ser presidente Trasellas, y tesorero Manolo Belmonte. En lo más álgido de la charla, Trasellas, hombre pesimista, preguntó: ¿Y si por casualidad viene la «desbaratación» del club, quién se lleva la biblioteca?

Y Pepe, que desde que descubrió a Borralló no hay quien lo aguante, le replicó malhumorado: «Si llega esa «desbaratación», te quedas con el *Espasa* entero, por si acaso...»

**¡ME QUEDO DE FRAILE!**

La otra tarde venían de Espartinas con Juanito Leal, donde fueron espléndidamente obsequiados por el anfitrión, el Niño de la Puerta Real, Gitanillo de Triana III y el nuevo fenómeno «El Maravilloso». A la llegada a Sevilla se detuvieron frente al Convento Loreto, donde Lobato comenzó a hacer son por bulerías. Ni que decir tiene que Rafael Vega de los Reyes se arrancó pegándose unas vueltas que no las mejoraría la propia madre política de Faraón. Se generalizó la fiesta, fueron invitados en el Convento con un vinillo de la Pañoleta, del más puro mosto, y cuando mayor era el contento de Juanito Leal, Rafael Vega decidió radicalmente: «Me quedo de fraile. Aquí, por lo menos, no se pasa susto y el baile le agrada a todo el mundo...»

**¡PERO SE SENTO!**

Hace unos quince días llegó Manolo Belmonte a la Capitana, donde Juan, vestido de explorador, jugaba al tennis para hacer piernas. Manolo Belmonte, con piadosa intención, entregó a su hermano un A B C, en el que venía una plana de anuncio de Victoriano, de la corrida de Palma de Mallorca.

—¿Qué te parece, Juan?

—Muy, muy bien. ¿A ver si ese mocito se sienta delante de un Concha Sierra en Pamplona?

Terminada la corrida de Pamplona, Juan Belmonte buscó con la vista a su hermano Manolo y sólo hizo este comentario: «No ha toreado para otra planita, pero... ¡se sentó!

**¡ESOS CANTOS FUNERARIOS!**

Cuando le dijero a Ortega que el crítico de *La Voz*, en la reseña de la corrida de Belmonte, hacía la aclaración que nadie le había pedido de que en la corrida donde actuó Ortega no hubo lleno completo, el paleta de Borox se limitó a recordar el Tenorio:

**¡Esos cantos funerarios, dime pronto lo que son!**

Y soltó una carcajada, que seguramente la habrá escuchado el cenizo escritor en su catafalco.

**DON LATIGO.**

## AHI VA ESO



Ahora que Pagés no va ya a la oficina de la plaza de toros de Madrid, ¿qué vamos a resolver sobre aquellos cuatro o cinco pelmazos que todos los días le aguardaban en la calle de la Victoria? ¿Se ha intensificado el paro, verdad amigo Maera?

**¡AHI VA ESO!**

«Rubichi», como cualquier figura del toreo, ha estoqueado un novillo en el festival celebrado días atrás en Bilbao.

Retana no lo ha dado importancia, a pesar de habérselo toreado y banderilleado él sólo y darle muerte de una soberbia estocada, por lo que fué aclamado y orejado.

A lo mejor si este alarde lo hace el diestro faraónico que le llevó en su coche desde Madrid, manda publicar un extraordinario de *El Liberal*.

**¡AHI VA ESO!**

Juanita Cruz ha publicado en la prensa, que si no ha toreado en Puerto de Santa María y en Sevilla, ha sido porque se encontraba herida de su última actuación en Santander.

Nosotros, mejor informados, podemos decirles a ustedes que todo ha sido un cuento.

Si Juanita Cruz no ha toreado en esas dos plazas se debe sólo y exclusivamente a que el Gobernador civil de Sevilla ha cumplido con la ley, como la sucedió en Valladolid.

¡Todo menos engañar a los aficionados!

**¡AHI VA ESO!**

Armillita «El Sabio», toreó por la mañana en Pamplona y por la tarde en Barcelona.

Para hacerlo en este último sitio, tuvo la empresa que trasladarlo desde la capital de Pamplona en aeroplano. Pero cuando Balañá vió que en la plaza había menos carne que en un potaje, exclamó: ¡Para este viaje no necesitamos aeroplano!

**¡AHI VA ESO!**

Por fin ocurrió lo que tenía que ocurrir. Agua pasada no mueve molino. Y el torero, niño al fin, hizo las paces con su padrino en medio del mayor entusiasmo.

Y Luis Mera, que admira a los clásicos, muy contento con la fraternal escena, no hacía más que repetir en italiano: Si quieres la paz... prepárate para la guerra, mientras él se ponía morao de Macharnudo.

**COLMADO LOS ASEES CERVECERIA**  
**EL MEJOR CHATO DE MANZANILLA**  
**NUÑEZ DE ARCE, 5**  
**INMEJORABLE TAPA DE COCINA**  
**TELEFONO 20275**





## La célebre corrida de Egea de los Caballeros

Un, según dice él, asiduo lector de TOREZIAS, me pregunta cuál fué la famosa corrida patriótica de Egea de los Caballeros, y yo, por complacer al aficionado lector, me di en buscar y revolver papeles viejos a tal fin, hasta que, cuando ya tenía perdidas todas las esperanzas de encontrar dato alguno que a ésta se refiriese, tropiezo con el número 37 de la antigua Lidia de Palacios, correspondiente al 23 de diciembre de 1888, y en ella un artículo firmado por Soles Eguilaz, que dice lo siguiente.

**LAS CORRIDAS DE TOROS EN EGEA DE LOS CABALLEROS**  
Año 1809.

—«Pero, criatura, si hasta los chiquillos que andan en la escuela, te digo que saben eso, ¿cómo tú, que te llenas la mollera con tantos libros y papelotes, no conoces el hecho más grande que tocante a cosas de toros se ha visto en los pasados tiempos ni se ha de ver en los que están por venir? —¿Pero eso es verdad, señor Juan?

El Abuelo de Egea, mote porque todo el mundo conocía a mi

viejo amigo y guía, me miró de un modo extraño y dijo con ese acento de ruda franqueza tan peculiar del país que atravesábamos.

—Mi padre era aragonés y nunca la mentira encontró eco en sus labios. Por eso tu abuelo, que era un verdadero riojano, le dió en su casa el amparo necesario para sacarnos adelante, y no sería su merced de seguro el que me preguntaría hoy como lo hace su nieto, si era verdad un hecho que él afirmaba.

—No se enfade usted conmigo, señor Juan. Si hay ligereza en mis palabras perdónela usted y tenga en cuenta que voy a contar a mucha gente esa corrida de toros tan extraordinaria y...

—Cuéntesela a todo el mundo y díles que es verdad porque lo digo yo. Y el que quiera más noticias que pregunte en mi pueblo.

—La prisa no nos acosa, el calor se hace sentir, demos un respiro a los caballos y sentándonos a la sombra de estos árboles hágame usted una relación del suceso, tal y como su padre de usted lo refería, para tomar algunos apuntes.

—Después de instalados, como había dicho, el señor Juan, sin más preámbulo, principió a relatar de esta manera:

—Cuando la heroica ciudad de Zaragoza, más valiente que ninguna hasta entonces, sucumbió por fin, no a los esfuerzos del ejército francés que la situaba, sino a la epidemia, al hambre y a todos los elementos de destrucción que unidos en nuestro daño forjaron el calor de tantos horrores esa gloria imperecedera que desde el año nueve de este siglo todo el mundo contempla con respetuosa admiración, creyeron los franceses que ya no tenían más que coser y cantar y que Aragón entero, que tanto contribuyó al supremo esfuerzo de su capital, estaba aniquilado.

Así fué que mandaron por toda la comarca columnitas de 60 a 70 hombres a las órdenes de unos comisarios de guerra que, so color de cobrar contribuciones, entraron en los pueblos y cobraban en ellos cuanto a las manos se les viniese.

Una de estas columnas fué a parar hasta Egea, en donde la recibieron de tal manera que pocos,

muy pocos de los hombres que la formaban consiguieron volver a Zaragoza a llevar la nueva del tremendo castigo que en Egea sufriera su osadía.

A la sazón mi padre contaba unos trece años, y el suyo era mayor de una de las ganaderías más famosas de estos reinos. Eran vecinos de Egea, aunque mi abuelo pasaba la mayor parte del tiempo en el campo al cuidado de las reses.

Muy pocos días después de rechazada la columna francesa a que acabo de referirme, contaba mi padre que lo llamó el alcalde y le dijo:

—Juanillo, ¿sabes tú dónde está tu padre?

—Sí, señor.

—¿Puedes encontrarle y decirle que sin pérdida de tiempo arree para el pueblo y se vea conmigo en el Ayuntamiento esta prima noche?

—Está muy lejos, pero iré.

—Toma mi jaca «Caretta», y aunque la revientes, que venga tu padre.

Con la jaca del señor alcalde fueron para mí un paseo agradableísimo las tres leguas que

corrí para encontrar al autor de mis días.

Cuando le di el recado, miró con profunda extrañeza mi cabalgadura y dijo en tono grave:

—Mucho falta debo hacerle cuando te deja para que me busques una bestia en que se está mirando.

—Y que me encargó que la reventara si era preciso, para que usted estuviera allí esta noche.

—Pues andando, pero no la apures, que tiempo tenemos.

En efecto, cuando entramos en la Plaza del Ayuntamiento, el alcalde y toda la gente gorda del pueblo rodeaban al señor cura para rezar la oración, que empezaba a sonar en aquel momento.

El alcalde me miró con aire complacido y me apretó la mano sin decirme nada al ver que tanto mi padre como yo echábamos pie a tierra y tomábamos parte en el rezo.

Terminado éste exclamó:

(Continuará).

**Imprenta TORERIAS**  
**Bravo Murillo, 30.**

## ESTAMPA

### EL "ESPONTANEO"

El «Espontáneo» es el que en la fiesta brava todos conocemos como el más ínfimo factor de cuantos en ella militan, no siendo por ello parte activa que rinda algún fruto a aquélla, ya que la mayoría de las veces sólo sirve para desconcertar a los toreros, descomponer al toro y hacer rugir, ebrio de coraje, a un público que ha visto, con sólo la presencia del «maletilla» en la arena, cómo se ha torcido el curso normal de un gran tercio de quites o de una buena faena de muleta, por las simas de la vulgaridad, llegando incluso a hacerle sentir la honda emoción producida por la tremenda cornada con que la fiera ha castigado su osadía.

Desgraciadamente esto ocurre la mayoría de las veces, y así nos lo ofrece todo lo que acerca de este «parásito» de la fiesta se ha escrito. Pero no así las menos, según acaeció hace pocos días durante el desarrollo de una novillada que se celebraba en el tauródromo madrileño.

Cuando la lidia del tercer toro se desvanecía dentro del más profundo aburrimiento y ante la resignada paciencia de un público ya acostumbrado a ello, arrojóse

al ruedo, en un prodigioso salto circense, un «espontáneo» que, provisto de una muletilla, se dirigió a la fiera.

Quieto, erguido, desafió a ésta y la hizo pasar junto a sí varias veces excelentemente mandada por el trapo rojo en inimitables pases, que hicieron sacudir al público el tedio que los obligados a hacer aquello le fueron acumulando.

Fué un momento de emoción grande, se presentía la cogida por el enorme valor que el torerillo ponía en la ejecución de su toreo, pero afortunadamente no fué así.

Y el público, que había saboreado como una golosina la admirable ejecución de los inimitables pases, tributó al «fenómeno», en prueba de justo homenaje, una larga ovación, que el «maletilla», largamente emocionado recibió en la «dulce» compañía de una pareja de guardias que le conducían a la cárcel.

Triste, en verdad, el premio recibido por el torerillo de permanecer varios días castigado por haber infringido uno de los artículos del Reglamento taurino, pero dulces sus recuerdos, su gran faena, las palmas en su ho-

nor, la esperanza de, en vista de su hazaña, poder vestir en breve plazo el traje de luces y codearse con las figuras, recuerdos que constantemente tendrán en fuerte tensión su afición ansiosa de luchar, y de la lucha salir triunfante, y le harán olvidar su cautiverio, que no merecía por el solo hecho de inyectar en la fiesta, mejor dicho, en la novillada que se celebraba, la vitalidad que sus componentes le iban mermando.

JUAN J. GARCIA.

### De cacería

Dentro de veinte años Rodarte puede ser un buen torerito, decía la gente... ¡Y si se fija, mucho antes! argumentaba un señor.

Lo que hace falta es que no deje ningún domingo de torear en Teatón...

¡Lo bueno se olvida mucho!

\*\*\*

Antes del éxito le llamaban al novillero aragonés: Cereceda; en el éxito Cirujeda, y después del éxito, Porrito, que siente delirio por Domingo Ortega, le llamaba «el maestro Ciruela».

\*\*\*

Dicen que Ortega telefoneó desde Bilbao a un amigo particular residente en Madrid, el jueves por la tarde: «Dime si puedo seguir toreando.»

G.

### NOTA TAURINA POR E. MENDEZ



—¿Se torea mucho?

—No, señó. El único contrato que tenía le han suspendido por agua y frío.

—¡Cosa natural! Si tu eres torero de invierno.



# TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 15 DE JULIO DE 1934

NÚM. 745



## ANTONIO RAYO

joven novillero, que goza de gran cartel por Andalucía por el arte y el valor que pone en cuanto ejecuta. Su apoderado, don Víctor Argomaniz, que habita en Madrid, Amparo, 23, le tiene varias corridas hechas en provincias, y está en tratos con la empresa Dominguín para que su poderdante haga su presentación ante la afición madrileña en la plaza de toros de Tetuán. Como el chavea tiene afición y un valor desmedido, es de esperar que su triunfo será de los que le coloquen en la primera fila de la grey novilleril.

PRECIO:  
20 pts.